



Ensayo ganador del *Accésit* del IX *Concurso de Ensayo Pedagógico* [GIAFE](#) sobre  
“*La educación en tiempos de pandemia*”

1 de abril de 2021

*Una oportunidad insólita para repensar la educación mundial en tiempos de pandemia*

**Juan Andrés Chulde Ruano**  
*Universidad Autónoma de Madrid*

# Una oportunidad insólita para repensar la educación mundial en tiempos de pandemia

**Juan Andrés Chulde Ruano**  
*Universidad Autónoma de Madrid*

Érase una vez un médico que consolaba día tras día a su paciente con la esperanza de un pronto restablecimiento, diciéndole unas veces que el pulso latía mejor y otras que la expectoración indicaba una sustancial mejoría o que su copioso transpirar era un magnífico síntoma de recuperación. Así las cosas, cuando un buen día le visitó uno de sus amigos y le preguntó por la marcha de su enfermedad, él le respondió: «¿Cómo quieres que me vaya? ¡Me muero de tanto mejorar!»

Immanuel Kant, «Replanteamiento de la cuestión de si el género humano se halla en continuo progreso hacia lo mejor».

En tan solo un año, la enfermedad pandémica COVID-19 anunciada por la OMS el 11 de Marzo de 2020 ha provocado innumerables estragos en el campo educativo. Uno de los grandes interrogantes que resuenan es si realmente la educación actual estaba preparada para afrontar este gran reto. La respuesta lamentablemente no es tan sencilla de responder.

Desde los primeros avisos de fuentes oficiales hasta la toma de decisiones de los sistemas educativos mundiales, la población estudiantil y en general la comunidad educativa se ha visto afectada por medidas y recursos pedagógicos cada vez más inciertos. El proceso de adaptación hacia una nueva realidad ha provocado un desconcierto generalizado en la sociedad y en el rumbo de su educación. Su enfoque se percibe como incompleto, difuso e incluso dividido dentro de la propia comunidad educativa. No existe un consenso único que le permita ver más allá de sus necesidades individualistas.

En estos escasos doce meses se han podido observar diversas situaciones inquietantes sobre la educación, entre ellas: los vertiginosos discursos por parte de la opinión pública sobre su razón de ser. El ámbito educativo pese a contar con un fuerte apoyo social, cada vez se encuentra con nuevas encrucijadas de carácter ideológico, religioso, político, etc. Nuevos dilemas que impiden un avance específico –a la par que inclusivo– en la mejora y el cambio educativo.

La pedagogía, ciencia que tiene como objeto de estudio la educación, se halla deslocalizada, olvidada. Todo ello a pesar de que gran parte de las disciplinas científicas necesitan de su maestría para poder transferir sus conocimientos a las nuevas generaciones. Se habla de las brillantes innovaciones y mejoras para el futuro en el campo educativo, pero quizá, le esté ocurriendo como al enfermo de la anécdota del principio de este ensayo: se está muriendo de tanto mejorar.

El ser humano no se ha parado a reflexionar sobre su pasado, no vive en el presente y constantemente se esfuerza por soñar con el futuro. Enfoca los cambios y las mejoras educativas hacia la acumulación; más conocimiento, más calidad, más refuerzo, olvidando su verdadera razón de ser: aprender a ser humano.

Esta situación mundial de crisis ha propiciado una oportunidad insólita para poder repensar la educación mundial. Ha obligado a parar la maquinaria y a reflexionar sobre aquello que falta y que sobra en educación. Es por ello que el presente ensayo pretende ser una propuesta de apertura crítica e interdisciplinar acerca de las diferentes cuestiones afines al cambio y mejora educativos de la actual situación de crisis pandémica.

### **Los sistemas educativos no están preparados para dar una respuesta efectiva ante una situación de crisis mundial.**

Abordar el campo educativo desde una perspectiva unilateral está provocando inequidad y un refuerzo abismal en la injusticia social. En la situación actual de crisis mundial; la división e indiferencia entre países es quizá la nueva realidad. Los gobiernos y las administraciones educativas con fórmulas que se asemejan cada vez más a un despotismo ilustrado –contemporáneo y algo más sutil– no afrontan suficientemente las necesidades reales de la sociedad.

Según un informe reciente de la UNESCO<sup>1</sup>, el cierre de las escuelas ha generado altos costes sociales y económicos para las personas de todas las comunidades. Sin embargo, su impacto en los niños más vulnerables y marginados está siendo particularmente severo. Esta escasa previsión y desamparo de las comunidades educativas muestran deficiencias importantes en cuanto a su estado actual de funcionamiento.

Quizá la hipótesis de que posiblemente las ramas de la ciencia relacionadas con las ciencias sociales y el comportamiento humano –al no poder efectuar cambios instantáneos y observables *in situ*– se banalizan y se utilizan como objeto de debate redundante y sin un tipo de aportación más que el de la propia confusión en manos inexpertas. Ante esta situación, valdría la pena considerar la reflexión del pedagogo y humanista Juan L. Vives sobre los inicios de la educación y la necesidad de otorgarle un sentido claro a la educación a la par que una didáctica objetiva.

### **Los grandes cambios provienen de grandes crisis.**

Esta crisis mundial podría suponer una gran oportunidad para repensar la educación y establecer un mejor rumbo pedagógico; mejor definido, con un mayor fortalecimiento en la capacidad de adaptación al cambio y con una excelente comprensión y entendimiento humano. No es de extrañar que el ser humano al experimentar situaciones de extrema necesidad busca adaptarse a las circunstancias.

Esta situación de confinamiento y de aislamiento social le han obligado a evolucionar y a realizar una transición hacia nuevas formas de adquisición y transmisión de conocimientos. A poner en práctica aquellas

---

<sup>1</sup> Adverse consequences of school closures. <https://es.unesco.org/node/320395>

teorías e hipótesis acerca de la versatilidad de las nuevas tecnologías. A identificar nuevos indicadores para su mejora: organización del tiempo, el contacto entre alumnado y profesorado, reestructuración de planes de estudio, adaptabilidad a un actualizado –no nuevo– formato de estudio a distancia, entre otros.

Es por tanto necesario afrontar de una manera significativa estas nuevas circunstancias educativas a la realidad. Una educación que atienda no solo a las necesidades de los estudiantes, sino también a las del profesorado, equipo directivo, familias y, en general, a todas las personas que componen la comunidad educativa. Pero para ello es necesario tomar conciencia de la realidad haciendo uso del ejercicio de la crítica y autocrítica. Tomar nuevas vías de evolución de la conciencia hacia el entendimiento y la comprensión más allá las necesidades particulares.

Hace falta más unidad y comprensión en el ámbito educativo. No es de extrañar, que si bien, una sociedad que entiende la existencia de un fin mayor que el de la unidad –esta entendida desde una perspectiva inclusiva y no exclusiva– estaría mejor preparada para comprender las nuevas necesidades del conjunto de la sociedad futura.

### **Cuestionar la influencia dominante de gobernanza y gubernamentalidad en el ámbito educativo.**

Basándonos en el pensamiento Foucaultiano, en el que ambos términos: «gobernanza» y «gubernamentalidad» se entienden como términos de «poder» y «conducta» respectivamente. Los sistemas educativos no deberían estar bajo el control –en términos de gubernamentalidad– de estos intereses económicos y políticos. La educación es un bien necesario y superior que va más allá de cualquiera despropósito estratégico o financiero.

La toma de conciencia de esta perspectiva, es necesaria para el liderazgo y la autonomía que le corresponde a la educación. Puesto que al analizar, por ejemplo, la identidad profesional del personal docente, se puede observar como su profesionalización persigue una tendencia a la aceptación del discurso de determinadas políticas neoliberales que influyen en su identidad profesional.

Los docentes se encuentran cada vez más en la encrucijada de tener que elegir entre tener voz o tener que ejercer su profesión de manera subordinada a un reglamento cada vez más politizado y menos pedagógico. Pasan a formar parte de una nueva cadena de funcionamiento más manipulable que promueve una nueva estandarización del sujeto hacia la obtención de resultados y la rendición de cuentas.

Esta situación de crisis mundial ha vuelto a despertar esa necesidad de escuchar nuevamente a los profesionales del ámbito educativo, y quizá, a devolverle ese valor que se empezaba a dar por perdido: ¿qué dicen los expertos acerca de esta situación?; ¿cómo se podría gestionar de una manera viable estas nuevas dificultades educativas?; ¿existen mecanismos que ya se estén implementando en el ámbito educativo?; después de superar esta crisis pandémica ¿cuál será la nueva realidad?; ¿realmente en el ámbito educativo qué hemos aprendido de esta crisis pandémica?

## **Hacia un Liderazgo pedagógico pos-COVID-19**

Hoy más que nunca es necesario contribuir a un cambio que permita modificar el modelo actual de dirección escolar. Es el mejor momento para promover políticas educativas que promuevan plenamente la transformación y la mejora de la capacidad de liderazgo en educación. En otras palabras, reducir el poder burocrático y empoderar la propia capacidad de dirección de los centros educativos.

La inadecuada asociación que existe en cuanto a la gestión escolar –como mandato vertical– define hasta qué punto las escuelas en su propia autogestión necesitan cada vez más de un liderazgo pedagógico acorde su propia idiosincrasia. Un tipo de liderazgo rígido y estratificado como el de las grandes corporaciones rompe con la dinámica y participación activa que requiere el ámbito educativo.

Es por ello necesario recordar que todos los individuos que conforman este gran proyecto común denominado ‘educación’ tienen que ser debidamente escuchados a la par que motivados con el fin de provocar cambios realmente significativos en el modelo de funcionamiento actual. Todo ello potenciando a la Pedagogía como ciencia prioritaria al servicio de la sociedad y como eje vertebral en cuanto a la adquisición y transmisión de conocimientos.

El compromiso profesional y pedagógico por parte del equipo directivo de cada centro educativo es crucial para esta mejora, pero sobre todo para el cambio educativo general. Ya que sus acciones, y sobre todo, la manera en cómo se lleguen a tomar, podrían significar mejoras en: las condiciones de trabajo, el tipo de cultura de la escuela e incluso la motivación del profesorado.

Con una estructura fortalecida y mejorada, no solo se podría atender a las diferentes necesidades educativas de cada individuo, sino que también dotaría a la educación un marco de referencia inclusivo y pedagógico con el que poder afrontar grandes y pequeñas crisis desde un bloque común y unido.

### **Política: el concepto abandonado por la sociedad actual.**

A lo largo de toda esta situación de crisis mundial, la toma de decisiones y el foco de atención siempre ha recaído sobre los órganos de gobierno correspondientes a cada país. No obstante, cabe la posibilidad de preguntarse ¿hasta que punto se podría ignorar el hecho de que el ser humano al ser un ser social y político desconoce y evita participar de su propia autogestión? Es decir, la política no es un hecho aislado del que se pueda elegir hablar o no hablar. La política, según Larousse (1981) (gr. *politikê*) es un conjunto de procedimientos o de formas de actuar de una persona, grupo, empresa, etc., encaminados a conseguir un determinado fin (p. 7909).

Es por ello que si todo este proceso de transformación por el cual los individuos han elegido convivir como sociedad procurando siempre su estado de bienestar general, por qué evita participar de ella. Quizá este pensamiento generalizado de indiferencia se ha extendido hasta las políticas educativas, tal vez por la facilidad de caer en el sectarismo, la diferenciación o incluso en la segregación de individuos que no comparten los mismos ideales y perspectivas de futuro.

Evitar el diálogo y la confrontación, permitiendo que solo unos pocos tomen las decisiones que afectan a muchos, es un problema. La responsabilidad y las oportunidades que recaen en las formas de gobierno y autogobierno marcan la diferencia entre caer en los mismos obstáculos una y otra vez o caer y superar nuevos obstáculos.

Precisamente por ello es necesario su entendimiento y a la par que participar de la misma. Tal vez, las políticas educativas no deberían estar subordinadas a la gestión general del conjunto de la sociedad. Su labor debería ir más allá de cualquier etiqueta, servir de ejemplo para poder trasladar aspectos en concreto que permitan coadyuvar a una adecuada gestión social. Es por ello que, en este ensayo se reafirma que si la sociedad es el reflejo de la educación percibida, por qué, entonces, sus políticas no deberían también reflejar su mismo sistema de atención más acorde con las necesidades reales de la sociedad.

A día de hoy, y más en la situación actual de crisis pandémica es necesario provocar este cambio en cuanto a la percepción sobre su utilidad. La política no pertenece solo a un grupo exclusivo de concededores de ella, la política es de la sociedad en general. Una herramienta que le permite construir espacios para el diálogo, para poder poner en común aquellas cuestiones que atañen al conjunto de la sociedad, tanto de sus derechos como de sus deberes como ciudadanos que constituyen un determinado territorio. Una forma de fortalecer el sistema democrático actual a través del diálogo y la transparencia, esta última quizá sea la más necesaria, dado los tiempos actuales de desconfianza generalizada.

### **Necesidad de potenciar interacciones humanas alternativas al contacto social de las escuelas**

Uno de los grandes problemas que suscita esta gran crisis mundial es la necesidad de buscar maneras alternativas de prevenir el aislamiento social del alumnado. La situación actual de incertidumbre mundial lamentablemente ha provocado una interrupción abrupta en las relaciones sociales de todos los estudiantes. Su forma de interactuar, probablemente en cuanto termine esta situación de crisis pandémica, sea una de las situaciones que más pueda llegar a preocupar.

Tanto si se produjera una buena adaptación como si surgieran nuevos inconvenientes en cuanto a su readaptación en general. Habría que tener en cuenta y estar preparados frente nuevas estigmatizaciones que se pudiesen llegar a producir fruto de esta nueva realidad social. Es por ello necesario fomentar nuevos mecanismos –promovidos desde las escuelas– para evitar, o si ya se diera el caso, de abordar de la mejor manera posible aquellas situaciones ya existentes y desagradables por las que ningún alumno tendría que soportar.

Desde las escuelas se ha visto las terribles consecuencias que provoca este aislamiento y rechazo sobre determinados grupos considerados como “diferentes”. Un ejemplo de ello es el *bullying* (acoso escolar) por el cual han proliferado grandes efectos negativos en el alumnado, que hasta el día de hoy, continúa produciendo estragos que van desde la baja autoestima del alumno hasta el abandono y falta de asistencia a la escuela.

Si este tipo de situaciones –prepandémicas– que ya se daban en las propias escuelas incluso a escasos metros del equipo docente, es de esperar que en la situación actual donde la distancia social –física y virtual–, pueda suponer un nuevo desafío importante a la hora de detectar y corregir nuevamente cualquier tipo de acciones semejantes a estas. Por ello, es necesario recordar que la educación es la mejor herramienta con la que poder abordar y erradicar todo ese lastre de estigmatizaciones sociales.

### **La sociedad actual es el reflejo de la calidad educativa proporcionada a lo largo de los últimos años.**

Si bien el estado actual de la sociedad es fruto de la educación percibida en los últimos años, entonces: ¿se podría decir que ha sido una educación completa y de calidad? Quizá esta pregunta pueda servir de reflexión para repensar el estado actual de la sociedad.

El estado actual de la humanidad se encuentra a la deriva y sin un rumbo fijo. Crea más problemas, que soluciones a los problemas; salvar la economía mundial, ayudar a crecer la economía del país, trabajar para tener un futuro mejor, etc. Sin embargo, no se ha parado a pensar que vive esclavizado por sus propias leyes de autogestión. Desde un punto de organización social, las legislaciones son necesarias, pero no por ello se debe depender de ella exclusivamente.

El ser humano con esta premisa vive condicionado a la par que «adoctrinado», temeroso por las represalias que se pueden originar en contra de él. El ser humano no busca la libertad completa, compra la libertad mediocre que le han vendido. Intenta, por todos los medios, pasar desapercibido como uno más de la multitud. Además de que en contadas ocasiones actúa favoreciendo a la verdad y la justicia, y cuando lo hace, solo es aplaudido momentáneamente.

Sin embargo, estos actos genuinos de valor no debería de suscitar tanta sorpresa, puesto que, lo que sí debería provocar asombro, es que por fin se de cuenta de que su educación siga rozando la mediocridad y el adoctrinamiento. Desde este punto de vista, es evidente que hasta que no se despierte un interés común y probablemente unánime por parte de la humanidad, su razón de ser, más allá de cualquier posesión material: seguirá siendo un obstáculo para su evolución en el ámbito educativo.

### **Conclusiones**

Como se puede observar, en este ensayo se ha procurado identificar algunas vías de apertura para el entendimiento y la toma de conciencia de la educación en tiempos de crisis mundial. Sin embargo, es evidente que aún queda mucho trabajo por realizar. Quizá en la actual situación de confusión general, el optimismo del pensamiento pedagógico crítico y emancipador de finales del siglo XX podría suponer un buen marco de referencia. Una nueva forma de confiar en la educación y de orientar todos sus logros hacia el bien común y la justicia social para un mundo más justo y unido.

Ser conscientes de que la educación necesita renovarse y reivindicar que todos los procesos pedagógicos y didácticos no trabajan de forma aislada, todo lo contrario, son procesos necesarios para mejorar los objetos de estudio de: educación y enseñanza respectivamente. Es necesario darse cuenta de que la educación

inclusiva no existe, que la educación de por sí ya es inclusiva. Que la educación es un bien necesario y superior que va más allá de cualquiera despropósito estratégico o financiero. Que hace falta más humanidad en su didáctica. Que el estado actual de desconfianza mundial es el fiel reflejo de tipo de educación percibida.

Que una educación sin una base sólida y consolidada no podrá proporcionar elementos de estabilidad del actual sistema social, puesto que también ella se tambalea. Que el ser humano necesita más concientización de sí mismo y del mundo que le rodea. Que los educadores no son siempre los que educan, del mismo modo que los educandos no son siempre el centro de la educación. Que hablar de innovación no siempre es sinónimo del uso de nuevas tecnologías. Y, que la Educación representa la mayor esperanza de cambio y mejora social ante situaciones desfavorables actuales y futuras.

## **Referencias**

Kant, I. (1798): "Replanteamiento sobre la cuestión de si el género humano se halla en continuo progreso hacia lo mejor", en Kant, I. (2005) Ensayos sobre la paz, el progreso y el ideal cosmopolita, Madrid: Cátedra.

Larousse, L. (1981). Nueva Enciclopedia Larousse. (Vol. 16., p. 7909). Barcelona, España: Editorial Planeta, S.A.